



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

La Separación del Hombre y la Naturaleza, la Cosificación del Ser y el Mundo como Sustento de la Crisis Ambiental

Isai Castillo Laguna

isai.castillo@isceem.edu.mx

Área temática 17. Educación ambiental para la sustentabilidad.

Línea temática: Representaciones sociales del ambiente.

Porcentaje de avance: 50%.

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado.

Programa de posgrado: Maestría en Investigación de la Educación.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.



Resumen

El presente trabajo pretende abordar algunas características en los comportamientos de los seres humanos que han llevado a desencadenar varios de los problemas sociales-ambientales los cuales actualmente forman parte de la crisis ambiental, pretende también reflexionar acerca del pensamiento individualista del ser y como este es el desencadenante y origen de la crisis ambiental fomentando la separación del hombre con la naturaleza y recientemente del hombre con el hombre, retoma además lo difícil que se torna apartar el egocentrismo de nuestras mentes debido a que estas han sido educadas bajo el ideal de la superioridad de la especie humana, lo que legitima inconscientemente y otorga al ser humano un lugar privilegiado en el sistema *Gaia*¹, ideología que genera una pérdida del sentido de pertenencia natural lo que de continuar como hasta la fecha augura con la destrucción del medio natural y la posible extinción de la especie humana. Este trabajo busca encontrar sentido a los sin sentidos del pensamiento moderno que se generó a través de la complejización de las acciones de los hombres y mujeres que erigieron los pilares de la sociedad y además reflexionar como dicha complejización ha acelerado el metabolismo social y ha generado repercusiones ambientales, sociales y emocionales que cosifican al ser y al mundo atrapando a los individuos en una incesante incertidumbre entre los pensamientos modernos y sus instintos naturales.

Palabras clave: *Consumismo, Crisis Ambiental, Individualismo, Modernidad.*

¹ En la mitología griega es considerada el Tinta que personifica a la madre del planeta Tierra.

Introducción

Problema

En la actualidad una de las mayores problemáticas a las que se enfrenta la especie humana es la crisis ambiental pues de seguir desarrollándose de la manera que lo ha hecho en los últimos setenta años atenta contra la vida de la especie humana, según Leff (2004) “la problemática ambiental emerge como una crisis de civilización: de la cultura occidental; de la racionalidad de la modernidad; de la economía del mundo globalizado” (p.9), por su parte Mercado (2019):

Considera dicha problemática como la manifestación de la crisis de las relaciones sociedad-naturaleza caracterizadas por los modelos de desarrollo, aunado al papel que juegan la ciencia y la tecnología que lo soporta, así como los patrones de producción como prácticas sociales (p.2).

De acuerdo con las anteriores afirmaciones podemos entender que la actual crisis ambiental no es un problema meramente ecológico, económico o político sino la conjugación de múltiples problemas sociales, es la cosificación del ser, una pérdida de conciencia y pertenencia natural y una constante incertidumbre de los individuos por el sinsentido de la modernidad, todos estos factores y su múltiple reproducción cotidiana impiden un plan de acción eficaz para atender los problemas ambientales, sin duda la destrucción del ambiente forma parte de la realidad cotidiana de los individuos y las sociedades, sin embargo, la normalización de patrones consumistas e individualistas hacen casi imposible el cambio de paradigmas y de los sistemas de producción que legitiman al neoliberalismo, lo cual está enfermando al planeta.

Objetivo general

Analizar la actual crisis ambiental por medio de una revisión del comportamiento de desapego hacia la naturaleza por parte de los individuos y la importancia de su reflexión en torno a las actuales problemáticas sociales-ambientales.

Objetivos específicos

Analizar los comportamientos de los seres humanos en la sociedad moderna y su desapego al medio natural. Reflexionar acerca de la importancia de la consciencia natural del ser y del sentido de pertenencia ambiental en la actualidad.

Identificar las problemáticas ambientales resultado de la interacción del ser humano con su medio a través de la historia.

Pregunta de investigación

¿De qué manera los comportamientos y pensamientos del ser humano han influido en la actual crisis ambiental?

Supuesto

La actual crisis ambiental no sólo es una crisis ecológica ni siquiera una crisis social sino una crisis civilizatoria que se ha desarrollado consecuencia del metabolismo social-filosófico resultado de las acciones y comportamientos de los seres humanos a través de su historia los cuales han venido cambiando conforme se transforma el medio físico y social en determinada época y territorio y que influyen de manera directa en el pensamiento y sentido de los seres humanos.

Desarrollo

Lo cierto es que la Tierra ha sufrido un gran daño gracias a las decisiones tomadas por la humanidad tal hecho podemos observarlo diariamente pues sus consecuencias forman parte de nuestra vida cotidiana, cada nuevo día se publican noticias que denuncian el saqueo de recursos y el creciente consumismo resultado de la modernidad, podríamos decir que los seres humanos ya no coexisten con su medio sino que lo saquean, nos hemos convertido en ladrones de la Tierra ya que tomamos y nos aprovechamos de sus recursos de forma egoísta y sin contribuir de manera simbiótica con el planeta, drenamos sus ríos, invadimos sus mares, contaminamos su aire, y asesinamos a sus especies, somos los criminales más despiadados de la naturaleza, de acuerdo Nietzsche (2017):

En otros tiempos el delito contra Dios era el delito más grande, Dios ha muerto, y murieron con él también sus delincuentes. ¡Ahora lo más horrible es atentar contra la tierra y tener a las entrañas de lo inescrutable en más alto aprecio que al sentido de la Tierra! (p.119).

El delito cometido por los seres humanos augura tener un castigo excepcional debido a que en la condena por el saqueo de los recursos finitos del planeta no solo se castigará a los ladrones sino que la sanción recaerá también sobre sus futuras generaciones, los actos cometidos por la humanidad contra *Gaia* amenazan con la extinción de nuestra especie y este veredicto no será levantado hasta que no se devuelva lo que al mundo le fue hurtado. Pero, ¿a qué se debe este comportamiento humano por el hurto y el acaparamiento de los recursos de nuestro mundo?

Un individuo roba lo que anhela y quiere poseer aunque paradójicamente el planeta nos pertenece ya que somos parte de él por lo tanto no se puede robar lo que ya se tiene, sin embargo, la significación de pertenencia actualmente está construida sobre andamiajes consumistas que cosifican, por lo tanto el ser sólo entiende

como suyo aquello que puede concebir como propiedad privada, algo que sea únicamente de él y por lo tanto pueda hacer con él lo que le plazca y apetezca, de esta manera cosifica su entorno y lo convierte en un objeto que se puede poseer. La predominación del pensamiento dualista que divide al mundo en materia e ideas cada vez se encuentra más arraigada dentro de nuestro ser, nuestro lenguaje, nuestra cultura y nuestra ciencia. Básicamente somos educados por todas las instituciones sociales para hacer distinciones entre un significativo y otro y con ello ser capaces de formular la narrativa que les dé sentido, pero este sentido pocas veces genera dialéctica entre ambas partes por lo que el paradigma separatista continua, despojándonos así, de poder comprender que en la realidad toda separación solo es imaginaria pues todo está conectado y todos somos partes de este todo.

La separación entre el hombre y la naturaleza trajo en un momento muchos avances a los campos del conocimiento pues al concentrarse en los dos entes por separado se pudo entender mejor el mundo de la materia y el de las ideas, no se puede negar que el paradigma reduccionista es una forma simple de comprender los fenómenos del mundo, lamentablemente el mundo es extremadamente complejo, por lo tanto las teorías reduccionistas o separatistas se muestran incapaces de poder explicar la actual realidad, debido a esto el monismo hombre y el monismo naturaleza tienen que resignificarse en un dualismo que conciba al hombre y a la naturaleza como iguales partes del sistema *Gaia*. En la modernidad la mayor necesidad es dirigir la espiritualidad hacia lo natural, ya en el pasado Nietzsche en su obra “así habló Zaratustra”, conjura a sus hermanos los hombres a permanecer fieles a la tierra y no creer de quienes hablan de esperanzas supraterráneas (p.119), es por esta razón que se vuelve necesario emparejar el juego, ya muchos privilegios se han otorgado al progreso utópico y se ha ignorado cruelmente al mundo natural es debido a esta dinámica de desigualdad que actualmente se han vuelto evidentes las distintas problemáticas que trajo consigo el apartamiento del espíritu natural en el mundo de la vida, por ejemplo: la crisis ambiental, la cual es el resultado de priorizar y legitimar al ser social, al ser moderno y progresista ante el ser natural, pues el espíritu moderno por más libre que parezca sigue siendo dependiente del espíritu natural ya que de la naturaleza es de donde los seres humanos obtenemos los recursos necesarios para nuestra supervivencia.

Es conveniente que reflexionemos que tanto se ha alejado es ser humano de sus instintos naturales ¿será que en realidad vivimos en una sociedad del conocimiento donde la inteligencia predomina ante el cuerpo y la naturaleza?, o probablemente ¿vivamos bajo la ilusión de una aparente inteligencia que está más unida a nuestros instintos de lo que queremos aceptar?

Algunos filósofos, naturistas, psicólogos, como Spencer, Wundt, Preyer, sostienen que los instintos fueron en un principio actos conscientes, voluntarios, inteligentes pero al practicarlos por sucesivas generaciones se autorizaron y se transmitieron por herencia. O dicho de otra manera “el instinto en sus formas superiores, está acompañado de una consciencia rudimentaria” (Martínez, 2008, p.10).

La anterior afirmación puede ser sustentada además desde las disciplinas de la biología y de la física, según Rencillas (2019), la vida surgió de la interacción de elementos y de partículas las cuales por medio de acciones simples fueron especializando sus funciones y después de varias generaciones dieron nacimiento a organismos complejos, un ejemplo de este hecho son los primeros organismos multicelulares los cuales fueron el resultado de la unión de varias células simples en rosetas, cada una de estas células era encargada de realizar una tarea específica y al pasar del tiempo dichas tareas alteraron su estructura biológica y se asimilaron entre sí gestando a partir de células individuales un nuevo organismo más complejo. Esta lógica de asimilación y complejización de comportamientos rudimentarios transmitidos mediante la genética de una generación a otra es lo que podría entenderse como instintos, tomando en cuenta lo anterior se puede sugerir que el comportamiento de sociedad moderna es un instinto resultado de sus comportamientos pasados y su aceptación genética y social que al encontrar sentido en sus acciones se legitimó, se reprodujo y se enseñó a sus jóvenes generaciones para que la cadena epistemológica que le da sentido a la existencia moderna pudiera obtener con cada nuevo individuo un eslabón más y con ello seguir intacta al paso de las épocas.

¿El comportamiento moderno de los seres humanos es entonces el resultado del predominio del mundo de las ideas sobre el mundo natural?, aparentemente esta lógica de pensamiento que sugiere el dominio de un ente sobre el otro encuentra gran significancia en la modernidad y en los modelos de vida y producción los cuales potencializan la competencia entre sus sujetos, instituciones y empresas. Pareciera que para poder afirmar estar en lo correcto debe existir alguna parte del mundo que no lo esté, lo que divide a este en partes generando diversos imaginarios y formas de entender la realidad, es tan grande el catálogo de ideologías correctas y erróneas que el individuo encuentra insoportable es sólo hecho de tener optar por alguna de ellas, pero ¿Por qué adoptar por una sola idea si se tiene acceso a un increíble número de ellas?, es gracias a la fluidez y a la gran oferta de pensamientos que el ser adquiere movilidad y es capaz de comprender las interrogantes de su realidad y así, poder aptarse a una modernidad que muta constantemente, aunque también es gracias a esta fluidez filosófica que los significantes no logran socializarse y se convierten en significados vacíos y sinsentido, en palabras de Paul Valéry citado por Bauman (2000),

La interrupción, la incoherencia, la sorpresa son condiciones habituales de nuestra vida. Se han convertido incluso en necesidades reales para muchas personas cuyas mentes sólo se alimentan de los cambios súbitos y estímulos permanentemente renovados (...), ya no toleramos nada que dure. Ya no sabemos qué hacer para que el aburrimiento de fruto. Entonces todo el tema se reduce a esta pregunta: ¿la mente humana puede dominar lo que la mente humana ha creado? (p.7).

Tal vez no, aun así, es necesario que la mente humana sea consciente de su realidad y comprenda que el primer paso para solucionar la actual crisis ambiental es que el ser humano pueda identificarse como igual con su medio natural y adquiera así un sentido de pertenencia con la naturaleza y el mundo, lamentablemente la actual sociedad ha sido educada bajo el discurso capitalista de la posesión, de la propiedad, de la cosa, del yo, y lo

que no soy yo es una cosa y me pertenece, es a partir del predominio del yo individualista que se deja de lado el “nosotros”, es así que, el ideal del yo nubla nuestra memoria y nos hace olvidar que el yo solo es la narrativa idealista de la realidad pues lo que en realidad existe es el “nosotros” ya que todos conformamos parte del sistema universo. Es por el predominio del individualismo que para encontrar sentido y reconocimiento en la vida nos vemos obligados a buscar puntos de comparación, es así que el ciudadano moderno entiende su existencia desde el otro y mide sus capacidades conforme a la manera que puede influir en el otro; en su capacidad de transformación, bajo esta lógica ya no es mío lo que existe o de lo que soy parte sino tan solo se concibe como propio lo que se tiene al alcance y se puede transformar. La naturaleza entonces no será parte del ser hasta que este interactúe con ella y la transforme.

El actual sentido de pertenencia no es un sentido natural sino material y de carácter moderno, este sentido se legitima en lo nuevo, con en el cambio y el progreso, es un sinónimo de desprecio y abandono, pues busca separar al hombre de todo lo que lo ata al mundo de la vida y para lograrlo necesita abolir lo pasado, lo rígido, emprende campañas para menospreciar a la pareja, la familia, la cultura y las tradiciones pues aborrece todo lo que le recuerde al anterior mundo porque lo considera incompleto y viejo, debido a que lo pasado nos ata al ser, a la Tierra, a lo real, mientras que el progreso se sustenta en lo imaginario, en lo irreal, en lo que podría ser y deja de lado lo que es. En la modernidad es necesaria la movilidad, el ir hacia delante, para poder lograr sus cometidos el progreso “requería a su vez de la <<profanación de lo sagrado>>. La desautorización y negación del pasado, y primordialmente de la tradición” (Bauman, 2000, p.9), es lógico que la maquinaria moderna busque erradicar los remanentes del pasado pues actualmente los saberes y las epistemologías alternativas han empezado a tomar fuerza, a generar antítesis de la tesis de la modernidad, a romper paradigmas y a deslegitimizar los sustentos del progreso, ya no se busca el monopolio del futuro sino la dialéctica entre el futuro y el pasado, lo que pone en riesgo la supervivencia del actual sistema económico- político-social.

Es evidente que la lucha por la verdad sigue generando debates que obligan a los individuos a convertirse en sujetos los cuales están condicionados a alienarse ante una postura, elegir un lado no es una opción, es una obligación social, debido a esta situación es muy común que el hombre moderno generalmente se encuentre en un estado pasivo de sin sentido y una constante presión social para estar en movimiento es así, que su realidad funciona a pausas y aceleraciones constantes, en donde la tensión entre movilidad y quietud obliga al individuo a buscar constantemente el frenesí cada que es capaz de accionar, este nuevo estilo de vida tiene grandes repercusiones tanto físicas, como emocionales, y sociales, las cuales no pueden percibirse en un momento inmediato pero que sin duda existen y se están acumulando, el mismo Jung () no niega “que se hayan obtenido grandes ganancias con la evolución de la sociedad civilizada, pero esas ganancias se han hecho al precio de enormes pérdidas cuyo alcance apenas hemos comenzado a calcular” (p.52). Si tuviera que afirmar que hemos perdido valores, moral, vida o consciencia con el desapego del espíritu natural y el predominio del espíritu moderno la verdad estaría mintiendo porque no lo sé, pero si algo puedo afirmar esto sería la pérdida de nuestro medio natural pues se están perdiendo bosques, ríos, lagos, ecosistemas, especies, recursos naturales, en síntesis estamos perdiendo a nuestra madre tierra.

Consideraciones finales

El comportamiento humano puede entenderse a través del materialismo histórico y el materialismo dialéctico viendo a este como la socialización, reproducción, acumulación y aceptación de las acciones humanas a lo largo de su historia, esta afirmación se refuerza con los estudios de psicólogos y naturalistas como Spencer, Wundt, Preyer. Dichos comportamientos se han ido metabolizando a la par que el medio humano se transforma por inferencia del propio ser humano, sin embargo en su afán de poder comprender su mundo el hombre optó por la separación de los dos grandes significantes de la realidad; el hombre y la naturaleza, esta decisión permitió entender mejor a los entes por separado pero corto su dialéctica lo que actualmente ha derivado en problemas ecológicos, sociales, económicos, políticos y psicológicos en los individuos modernos, estos problemas crecen ante la percepción humana de vivir dentro de una realidad sin sentido aparente, lo que sumerge a toda la modernidad en una crisis civilizatoria; la crisis ambiental.

Referencias

- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Argentina. Fondo de cultura económica.
- Carl, J. U. N. G. (1995). *El hombre y sus símbolos*. Buenos Aires, Argentina. Paidós.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI.
- Mercado, M. T. B. (2019). *Ambientalización curricular en México: experiencias, aportes e innovación institucional*. Guerrero, México. COMIE.
- Nietzsche F. (2017). *Friedrich Nietzsche: Obra selecta*. México. Mirlo.
- Rencillas. F. elcolegionacionalmx. (2019). *De la gran explosión al surgimiento de las civilizaciones: Una revisión científica de la historia del universo*. <https://www.youtube.com/watch?v=iXk85s32eIQ>
- Rodríguez, E. M., & Costales, S. V. (2008). El juego como escuela de vida: Karl Groos. *Magister: Revista miscelánea de investigación*, (22), 7-22.